

Quando la pintura es poesía: versos y jeroglíficos con que la Universidad de Santiago lloró a Carlos II ¹.

When painting is poetry: verses and riddles with which University of Santiago mourned Charles II.

Nieves Pena Sueiro
(Universidade da Coruña)

Resumen:

La muerte de Carlos II abría un período de incertidumbre que supuso el fin del reinado de la casa de Austria en España. Por este motivo las ceremonias que conmemoraron su muerte se llenaron de símbolos referentes a las dos dinastías. Presentamos la edición y estudio de un texto, único testimonio, que refleja cómo la Universidad de Santiago lloró a Carlos II a la vez que daba la bienvenida a Felipe V.

Abstract:

The death of Carlos II supposed the aim of the reign of the house of Austria in Spain. For this reason the ceremonies that commemorated their death filled of referring symbols to the two dynasties. We present the edition and study of a text, only testimony, that reflects how the University of Santiago wept to Carlos II simultaneously that was giving the welcome to Philip V.

Palabras-clave:

“Ut pictura poesis” / Ceremonias reales / Emblemática / Relaciones de sucesos.

Keywords:

“Ut pictura poesis” / Royal ceremonies / Emblems studies / News pamphlets.

¹ Este trabajo se ha realizado empleando los fondos bibliográficos y el material adquirido con las subvenciones que el equipo de investigación sobre Relaciones de Sucesos de la Universidade da Coruña (Facultade de Filoloxía), del que formo parte, ha recibido en varias ocasiones de la Xunta de Galicia (proyectos XUGA 10504A96, XUGA10401B98) y del Programa Nacional I+D (BFF2003-03945).

Los seis meses de luto oficial por la muerte de un rey en la España del Siglo de Oro suponían un período fértil de creación artística obligada de la que tenemos constancia a través de diferentes muestras de literatura y arte ceremonial que se conservan en bibliotecas, archivos o museos (sermones, relaciones de fiestas, oraciones panegíricas, certámenes poéticos, grabados, cuadros etc.). Como en todos los lugares del reino, también en Galicia se organizaron exequias reales (vid. R. López, 1995, Y. Barriocanal, 1997), aunque huelga decir que de forma más pobre que en la corte.

Aun así, los testimonios gallegos son de gran interés para el conocimiento de la cultura del momento y sus manifestaciones artísticas. Un buen ejemplo lo constituyen las celebraciones que la Universidad de Santiago organizó en 1700 por la muerte de Carlos II. Para estas fiestas se pergeñaron una serie de letras y pinturas, versos y jeroglíficos, a partir de un programa iconográfico cuyo objetivo central era señalar la adhesión de la Universidad a la Corona. Tanto por la singularidad del documento como por las diversas cuestiones que se nos plantean a partir de su lectura, nos ha interesado esta obra y ofrecemos aquí su edición y estudio. La recuperación de este texto responde a un interés documental, bibliográfico, literario e iconográfico.

El día 1 de noviembre de 1700 falleció Carlos II. La muerte del rey sin descendencia dio lugar a una guerra civil que supuso el fin del reinado de la Casa de Austria en España y el comienzo de la dinastía Borbónica. Las exequias de Carlos II se celebraron en varias ciudades de Galicia (Lugo, Orense, Santiago y Tuy) organizadas por el ayuntamiento y/o la catedral. En la ciudad de Santiago, además, la Universidad se sumó a los festejos, de los que queda constancia a través de un pliego ² impreso sine notis: *Copia de los versos y jeroglíficos con que la muy insigne Universidad de Santiago lloró la muerte de nuestro monarca Carlos II, en su capilla del Colegio de Fonseca, el día 20 de diciembre de 1700* ³, cuyo colofón dice: “hallarás en la imprenta, junto a la Compañía de Jesús”, que era, como indica el P. Atanasio López, la imprenta del doctor D. Benito Fraiz, de la que se ocupaba por entonces el librero Jacinto do Canto, vecinos ambos de la calle Callobre, donde se encontraba también la Compañía de Jesús en 1700. De esta imprenta, vinculada directamente con la universidad por ser D. Benito Fraiz doctor de la misma, salieron a luz las oraciones fúnebres y sermones que se hicieron para las celebraciones religiosas

² Este texto ha merecido ya la atención de algunos investigadores en Galicia vid. R. López (1995), Y. Barriocanal López (1997) o L. Fdez. Gasalla (2004), que lo han estudiado desde perspectivas históricas o artísticas. No cabe duda que este tipo de literatura ceremonial debe ser abordada desde una visión multidisciplinar, y por ello, como filóloga, me centraré ahora en el texto, entendiéndolo tanto como producto de la imprenta como de la creación de un autor, sin centrarme en los aspectos plásticos (sobre todo porque el texto no se acompaña de imágenes, aunque las describe) sino, y sobre todo, en los problemas de autoría, transmisión y fuentes utilizadas por el autor.

³ Se conserva en la Biblioteca Xeral Universitaria de Santiago de Compostela con la signatura Foll. 234-10

y, cómo no, este pliego que nos ofrece sólo una parte de la celebración académica. Además de los datos de localización que aparecen en el colofón del pliego que nos ocupa, el cotejo de letrerías y el haberse conservado encuadernado en pergamino con otra obra salida de la misma imprenta ⁴ nos permiten afirmar que este texto se imprimió en Santiago, en la imprenta del doctor Benito Fráiz, en los últimos días de 1700 (las exequias se celebraron los días 20 y 21 de diciembre) o en los primeros de 1701. Según parece se trata de un ejemplar único, el que no se conoce versión manuscrita ⁵.

Resulta curioso el hecho de que, aunque lo más habitual en la época es la publicación de un libro en el que se dé cuenta de todos los actos festivos, en esta ocasión se imprimió solamente una parte, la que recoge una copia de los versos y jeroglíficos ⁶ que se realizaron. Pero, ¿cuántos ejemplares se imprimieron y a quién iban dirigidos? No hemos encontrado información acerca de estos datos; quizás no se haya impreso más que una pequeña tirada que sirviese como recordatorio a instituciones y monarquía. La complicada situación política del momento aconsejaba prudencia y no era rentable hacer grandes dispendios en fiestas y recordatorios a una monarquía que se extinguía y de la que no era seguro que se pudiese obtener beneficio (económico, político, etc.).

Este texto se publicó anónimo. Tenemos constancia de que el cabildo de la catedral de Santiago pagó al predicador jesuita ⁷ José Antonio Butrón y

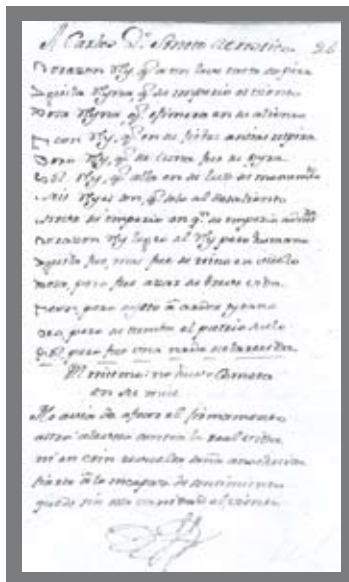
4 Juan Pallares y Ganoso, *Argos Divina Sancta María de Lugo de los Ojos grandes, Fundación, y Grandezas de su Iglesia, Sanctos naturales, Reliquias, y Venerables Varones de su Ciudad, y Obispado, Obispos y Arzobispos que en todos Imperios la gobernaron*, en Santiago: en la imprenta de Benito Antonio Frías, 1700 [por Jacinto del Canto, [8] h., 579 p.). Parece que la encuadernación de la época, en pergamino, agrupa dos obras salidas de la misma imprenta, y quizás Jacinto del Canto, librero, se ocupó de que ambas obras saliesen encuadernadas juntas.

5 Si conocemos versión manuscrita de tres de los poemas que explican los jeroglíficos; ambos forman parte de la obra del P. Butrón, que se conserva en la Biblioteca Menéndez Pelayo. Ms- 159, y que nos ha permitido atribuirle, por lo menos, parte del texto del pliego que nos ocupa.

6 De igual forma, en las fiestas que la Universidad de Santiago celebra en 1697 a la memoria de Alonso de Fonseca, sólo se publica el certamen poético, mucho más voluminoso, en el que concursa el P. Butrón en el asunto quinto (endechas reales para expresar el sentimiento por la muerte del arzobispo), pero su poema, por no haber llegado a tiempo, se imprime en medio del asunto sexto, *vid. Fiestas minervalas y aclamación perpetua de las musas...*, Santiago, Antonio Fráiz, 1697. Podría ser que la publicación de sólo parte de estas fiestas sirva de modelo al testimonio impreso de las exequias de Carlos II.

7 Es sobradamente conocida la relevancia de los jesuitas como confesores, directores espirituales de los monarcas y su estrecha relación con la nobleza, y la modernidad y eficacia de los colegios de la Compañía, con métodos pedagógicos que los dotan de gran prestigio. Por su sabiduría y reputación fueron frecuentemente mentores de programas iconográficos festivos, dado su gran conocimiento de libros de erudición, emblemática, etc. Hay que señalar la gran importancia que tuvo para el género festivo la publicación del Libro de las Honras que hizo el Colegio de la Compañía de Jesús de Madrid a la M. C. de la emperatriz Doña María de Austria, fundadora de dicho Colegio, que se celebraron a 21. de abril de 1603, Madrid, Luis Sánchez, 1603, que se publicó anónimo y ejerció gran influencia en la preparación de programas iconográficos para exequias durante todo el siglo: se reproducen 33 jeroglíficos, en los que se mezclan, junto a emblemas muy conocidos, invenciones nuevas. No debe olvidarse tampoco que en 1610 se celebraron las fiestas por la beatificación del fundador de la Compañía de Jesús, S. Ignacio de Loyola, donde tienen cabida entre otras invenciones y jeroglíficos.

Música⁸ la elaboración de los jeroglíficos para el túmulo de Carlos II y de que la Universidad le confió a él por lo menos una parte de esta labor. Existen pruebas de que por lo menos tres de los poemas del texto son del P. Butrón: el soneto que corresponde al jeroglífico 9 “No había de afear el firmamento...”, los versos acrósticos del 10 “Corazón, Rey, que a un leve tacto espira...” y la décima que glosa el 15, “Fértil cadáver del viento...” porque se han conservado como poemas dispersos en un manuscrito⁹ que reúne algunas de sus poesías; no sabemos si los poemas restantes le pertenecen o él sólo se ha ocupado del diseño del programa y ha pedido colaboración a otros autores para las glosas, las ha copiado de otras celebraciones similares, o se ha convocado un certamen. Parece bastante probable, conociendo su trayectoria y su afición a la poesía festiva, que toda la obra se deba a su pluma pero no existen datos que nos permitan confirmar la atribución de todo el texto.



Aunque el único nombre al que nos remiten los documentos sobre las exequias de Carlos II en Santiago es el del P. Butrón, no parece que él sea el autor de la Copia de los versos y jeroglíficos... porque precisamente por tratarse de una copia, pudo hacerla otra persona, bien a partir del programa manuscrito, bien a partir de las decoraciones expuestas en la capilla de la Universidad. Lo que parece claro es que el autor de la Copia... es una persona culta¹⁰, que no sólo ofrece una transcripción de los versos sino también la descripción de los jeroglíficos y las letras latinas, revelando alguna de las fuentes

⁸ “Más de cien reales que costaron veinte y cinco libras de chocolate que dieron de regalo al Padre Butrón de la Compañía de Jesús por haber hecho los Jeroglíficos para el Túmulo de las Honras del Rey Don Carlos II” en *Libro de Fábricas*, 1686-1716, fol. 202 r., A. C. S. Acerca del P. Butrón, sabemos que nació el 16 de enero de 1657 en Calatayud y murió el 12 de enero de 1734. Se dedicó a la predicación, a la enseñanza de las humanidades y al cultivo de la poesía festiva y satírica. Llegó al colegio jesuita de Santiago de Compostela en 1696 y al año siguiente participó en las *Fiestas Minervales*... que se hicieron a la memoria de Alonso de Fonseca, con una décima al tema de la muerte. Destinado en el colegio de Orense, publicó *El clarín de la fama y cítara de Apolo*..., Santiago, Antonio de Aldemunde 1708, una peculiar relación de fiestas para celebrar el nacimiento de Luis I, hijo de Felipe V. Además, compuso dos largos poemas, uno dedicado a Santa Teresa de Jesús (1722) y otro a San Ignacio de Loyola (1729). Gran parte de su producción ha quedado inédita.

⁹ Biblioteca de Menéndez Pelayo, Santander, Ms. 159.

¹⁰ O. Rey Castelao (1981, 1992 y 1995) nos demuestra que había por entonces en Galicia personas con una gran formación humanística, como Domingo de Andrade, maestro de la Catedral, Diego de Romay, etc. sobradamente preparados para elaborar o interpretar estos programas.

utilizadas para su confección. Hay por lo tanto dos autorías: la del programa original y la del texto copiado e impreso.

Pero, sea o no obra del P. Butrón, ¿por qué el autor de esta obra no nos revela su nombre? Es un hecho bastante frecuente que los pliegos sueltos se publiquen anónimos, sine notis y sin licencias, como ocurre con el que nos ocupa. Y suele explicarse esta carencia de datos de autoría, imprenta y legales por la rapidez editorial del producto; en realidad, se trata de literatura informativa ocasional que ha de venderse lo más pronto posible, antes de que el eventual comprador o destinatario pierda el interés por el tema. Además de la explicación común, que considera estos textos como productos de mercado, podemos intuir también implicaciones políticas en obras que normalmente suponen la alabanza de la monarquía, en este caso, además, en un período de incertidumbre que precedió a una guerra civil. Pero aun así, resulta extraño que el autor de una obra como la que tratamos no quiera dar su nombre¹¹. A no ser que, siendo quien creemos el autor original, nos esté planteando el anonimato como un juego de ingenio más, como hizo en 1707 en el libro que relata las celebraciones de Orense por el nacimiento de Luis I; en él no figura su nombre en la portada, sino en la nacimiento en verso que abre la relación, donde escribe “Décimas al buen lector y a la fiesta y quien la pinta, que de uno y otro autor por menor y por mayor, los nombres en ellas mismas descubrirás por error”, y en la que se señalan con tipografía diferente algunas letras que unidas componen su nombre.

Desentrañado ya el autor del programa iconográfico y quizás del texto, y el lugar y la imprenta donde salió a luz, se nos plantea otra cuestión importante. Las exequias de Carlos II se celebraron en Santiago los días 20 y 21 de diciembre y toda la ciudad se implicó en la fiesta como establecía el tradicional ceremonial¹². Hay pruebas del pago de los jeroglíficos para estas exequias al P. Butrón por parte de la catedral; la Universidad también pagó por la confección de unos jeroglíficos¹³, que se describen en el texto que nos ocupa y en los que tres de sus poemas coinciden con poemas manuscritos del P.

11 Es muy probable que el P. Butrón, que firma una de las aprobaciones a la obra, *La juventud triunfante: representada en las fiestas, con que celebró el Colegio Real de la Compañía de Jesus de Salamanca la canonización de San Luis Gonzaga, y San Estanislao de Kostka, ...obra escrita por un ingenio de Salamanca*. En Salamanca: por Eugenio García de Honorato y San Miguel, [s.a., pero 1727], esté de acuerdo con lo que se dice en el prólogo: "...si preguntan como se llama el Autor, dice que no se llama, ni gusta que le llamen; porque esté bien hallado con su pereza [...] Aun en caso de tener nombre, se guardaría bien de decirlo, por miedo de impresores y libreros, que aunque es gente honrada, tienen tan poca ley con los autores que a todo autor su nombre venden".

12 A.C.S. *Ceremonial en determinadas funciones y actos públicos*, 1645-1790, sig. 357.

13 O. "Más de cien reales que costaron veinte y cinco libras de chocolate que dieron de regalo al Padre Butrón de la Compañía de Jesús por haber hecho los Jeroglíficos para el Túmulo de las Honras del Rey Don Carlos II" en *Libro de Fábricas*, 1686-1716, fol. 202 r., A. C. S, y "los veinticinco jeroglíficos con sus lámina, copias y papel, costaron cuatrocientos diez y seis reales y medio, y a la persona que los compuso se le obsequió con ciento setenta y cinco reales, chocolate, sesenta reales de cuatro libras de tabaco y cuarenta y cinco reales de seis lienzos de Granada", A.H.U.S. Libro 16 de Claustros de la Universidad de Santiago, 1696-1702.

Butrón. Pero, ¿estamos hablando de los mismos jeroglíficos? no está claro si se trata de dos programas iconográficos diferentes, uno para cada escenario, o estamos hablando del mismo autor y de los mismos jeroglíficos (en cuyo caso habría cobrado dos veces por el mismo trabajo). En todo caso, ¿cómo se eligió al mentor del programa iconográfico? Por un lado, había una importante tradición de los jesuitas en la elaboración de programas iconográficos y por otro, los jesuitas tuvieron a su cargo la enseñanza de las Humanidades desde 1648 y de Moral desde 1644 en la Universidad de Santiago. ¿Quién mejor que un jesuita iba a diseñar un programa para una fiesta? Aunque sólo hacía cuatro años que el P. Butrón estaba en Santiago, quizás su paso por el colegio jesuita de Salamanca, su dedicación a la predicación y a la enseñanza de humanidades y su fama como cultivador de la poesía festiva y satírica lo convirtieron en el candidato ideal para el cabildo catedralicio. Asumir el encargo era una gran responsabilidad intelectual, sobre todo porque el tiempo para la ejecución del trabajo era muy poco: apenas un mes¹⁴, en el que había que idear el programa, realizar las pinturas, componer los versos, etc. No llegamos a saber si el propio P. Butrón se ocupó de todo.

Pero se nos plantea otra cuestión más. La Universidad pagó la confección de 25 jeroglíficos, pero lo que nos llega a través del texto impreso son 18. ¿Qué ha pasado con los siete jeroglíficos que faltan? Parece probable que si realmente se hicieron los 25 y se colgaron en bayetas negras a lo largo de toda la capilla universitaria, al final de la fiesta algunos interesados en guardar algún recuerdo del acontecimiento se los hayan llevado, sin dar tiempo a recopilar todo el programa¹⁵. Tampoco sería de extrañar que hubiese una copia de los 25 jeroglíficos, pero que en la imprenta se haya recortado el contenido del texto porque ocupaba más de un pliego.

Lo que nos ofrece el texto es una descripción de 18 jeroglíficos y la copia de 14 letras latinas y 19 composiciones poéticas en castellano que se expusieron en la capilla de la Universidad para mostrar su dolor por la muerte de Carlos II. El tan manido tópico de *ut pictura poesis* tiene aquí su expresión clara. Los límites entre las artes se muestran difusos.

El texto se nos muestra como una galería en la que se exponen los cuadros (jeroglíficos) y debajo los poemas que sirven de glosa. No contiene ilustraciones¹⁶ pero se describen bien las figuras, humanas, mitológicas o simbólicas. No consta el soporte ni la técnica, pero se habla de cuadros y de pintura.

14 A.C.S., *Actas capitulares, Cabildo de 22 de noviembre de 1700*: "Carta de la Reina N^a Señora a los señores gobernadores del reino en que avisan de la muerte de su Mg. don Carlos II [...] acordaron que el señor fabriquero vaya disponiendo se haga el túmulo conveniente para la función el día veinte o veintidós de diciembre que viene se haga la función de honras por su Majestad con la solemnidad...".

15 *vid. Y. Barriocanal (1997)*, p. 114, donde señala varios ejemplos de cómo los espectadores arrebataban decoraciones o textos originales en los actos festivos.

16 Y. Barriocanal, *op. cit.*, "Apenas si algunas obras de este género salvan del olvido los testimonios del pensamiento alegórico de la época, que en todo caso representa una escasísima parcela dentro del conjunto de su expresión, sin que en ningún caso contemos con testimonios gráficos que capten los valores plásticos de las representaciones", p. 114 [la cursiva es mía].

No sabemos si todos los jeroglíficos llevaban una letra latina. El copista sólo nos transcribe 16, de las cuales cuatro han sido inventadas para la ocasión porque hacen referencia muy precisa a Carlos II y 12 son citas, no siempre textuales, de clásicos latinos (Virgilio, Ovidio), o libros de erudición muy utilizados en la época (Picinelli, Tesaurus), lo que demuestra, una vez más, la cultura del autor del programa.

Respecto a los versos, en total son 19 estrofas que constituyen un buen ejemplo de dominio del ejercicio poético y muestran la diversidad formal de la poesía mural, escrita para su exposición. Hay una gran variedad métrica, con tendencia a estrofas “nobles”: siete sonetos (1, 7, 9, 11, 17, 18,19), tres canciones reales (4, 5 y 6), tres décimas (10, 14, 15), dos octavas (2, 12), pero también hay versos acrósticos (7 y 8) y dos redondillas (2 y 12). Se trata de poemas de circunstancias, sin grandes pretensiones y con cierto aire culterano¹⁷.

El programa iconográfico insiste en la exaltación de la lealtad de la Universidad a la monarquía (1), la tristeza de España (2 y 3), subrayando virtudes de Carlos II, insistiendo en su piedad¹⁸ (4, 5), la muerte y sus señales (6, 7, 9, 10, 11), la lisonja (8), el miedo de sus enemigos (12), la gloria de sus antepasados (13), o la sucesión (3, 15, 16) con la aceptación del testamento real que nombra como sucesor a un Borbón (16 y 17), el temor de Dios (18) y sus acciones contra el turco (19). El texto impreso nos muestra un programa desordenado, debido quizás a la rapidez de ejecución del copista, o a la mano del impresor, al que han llegado unas tarjetas con los versos y jeroglíficos, y que él dispone según cree conveniente; no parece probable que el mentor del programa haya compuesto las figuras en ese orden.

A pesar de que el texto que nos ha llegado ha pasado por intermediarios, ha sido fruto de la copia y de la manipulación por parte de la imprenta, muestra que su autor conoce bien y utiliza las fuentes de la cultura simbólica, desde los clásicos latinos como Ovidio, Virgilio o Plinio hasta los coetáneos españoles o extranjeros como Tesaurus, Picinelli, Valeriano o Bruk. Es extraño que no haya citas de autoridades cristianas (la Biblia, Padres de la Iglesia...) ni ninguna alusión a la Compañía de Jesús, cuando parece muy probable la atribución de la obra a un jesuita como señalamos anteriormente; tampoco hay referencias a Santiago Apóstol, cuya mención era casi obligatoria en todos los actos culturales de la ciudad, aunque fuese en un entorno académico y no religioso.

El desarrollo de la literatura emblemática durante el seiscientos explica su masiva presencia en programas festivos, que hizo que instituciones, artistas y

17 L. A. de Cueto (1952). *Poetas líricos del siglo XVIII*, BAE. Madrid: Atlas. p. V-VI, señalaba que “las letras, pobres y desnaturalizadas como la nación que las producía, habían caído en un abismo verdadero de afectación y artificio...”.

18 La cesión del caballo o carroza real por parte del rey a un sacerdote que va con el viático para un enfermo es un tema recurrente en las exequias de la Casa de Austria. Se atribuye ya esta acción piadosa al primer Habsburgo.

espectadores se familiarizasen con el mensaje icónico, dando lugar a dos lecturas: una más culta, conocedora de las fuentes y de la tradición del programa, y otra más popular, que es capaz de descifrar de forma más simple los motivos más frecuentes (león, sol, etc. para señalar al rey, por ejemplo). Los mentores de los programas iconográficos tenían que ser hombres eruditos, conocedores de la tradición clásica, cristiana y emblemática como prueba este pliego impreso, donde se utilizan repertorios de símbolos para la realización de juegos de ingenio al servicio de la propaganda política e ideológica. La pequeña muestra que se conserva de las exequias por Carlos II que hizo la Universidad de Santiago sirve de ejemplo de cómo también a los lugares apartados de la corte ha llegado la cultura simbólica a la calle y nos ha permitido disfrutar intentando conocer los entresijos de su confección y transmisión.

CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN:

Hemos optado por la modernización de grafías como medio más legítimo para dotar de cierta uniformidad la heterogeneidad gráfica y por tratarse de un texto del siglo XVIII. Hemos adoptado los criterios editoriales que exponemos a continuación:

1. Se moderniza puntuación, mayúsculas, acentuación y separación de palabras para asegurar la correcta legibilidad del texto. Se desarrollan abreviaturas.
2. Modernizamos la grafía del texto, distinguiendo fonemas y no eventuales grafemas. Se regulariza de acuerdo con la norma actual:

x/i/g/i	i/y	r/rr
s/ss	u/v	m/n antes de p y b
ç/c/v	v/b	

3. Simplificamos grupos consonánticos cuando apuntan a una realidad fonética a la que corresponde una grafía determinada en el español actual (ph>f).
4. Restituimos la h etimológica donde había desaparecido.
5. Se suprimen grupos consonánticos cultos (ph, th...) y consonantes dobles (pp, nn).
6. Respetamos los grafemas que pueden todavía estar reflejando alguna peculiaridad fonética, como vacilaciones en el vocalismo átono.

7. Se mantienen también variantes en sistema morfológico y fluctuaciones formales del paradigma léxico.
8. Se separan conglomerados hoy día inusuales.
9. Corregimos erratas de imprenta evidentes en el texto señalándolo en nota.
10. Utilizamos las siguientes abreviaturas:

a - Referentes a Archivos

A.C.S.: Archivo de la Catedral de Santiago.

A.H.U.S.: Archivo Histórico de la Universidad de Santiago.

b-Referentes a obras: seguimos el *Thesaurus linguae latinae* para señalar, de forma abreviada, obras clásicas; para obras áureas, abreviamos como sigue:

PICINELLI, Filippo, *Mundus Symbolicus in emblematum universitate formatus, explicatusi...* Coloniae Agrippinae, Sumptibus Hermabni Demen, MDCLXXXVII, tomus primus; tomus secundus MDCLXXXIV. **PIC.**

VALERIANO, Pierio, *Hieroglyphica, sive De sacris Aegyptiorum, aliarumque gentium literis commentarii Ioannis Pierii Valeriani...* Basileæ: per Thomas Guarinum, 1575; **VAL. Hierogl.**

BRUK, Iacobus, *Emblemata moralia & bellica*. Nunc recens in lucem edita. Argentorati, pero Iacobum ab Heÿden iconographum, anno MDCXV. **BRUK, I.**

TESAURO, Emmanuele, *Il Cannocchiale Aristotelico o isa Idea dell'argutta et ingeniosa elocutione...* Torino, per Bertolomeo Zavarra, MDCLXX. **TES.**

**COPIA DE LOS VERSOS Y JERoglÍFICOS CON QUE LA MUY
INSIGNE UNIVERSIDAD DE ¹⁹ SANTIAGO LLORÓ LA MUERTE DE NUESTRO
MONARCA CARLOS SEGUNDO, EN SU CAPILLA DEL COLEGIO DE
FONSECA, EL DÍA 20 DE DICIEMBRE DE 1700**

Pintose un cielo con cinco estrellas (armas de Fonseca) que estaban ennegrecidas, y otras muchas allí cerca despojadas también de su luz, y esta letra: Sidera deficiunt subtrahit lumine solis ²⁰.

SONETO

*Fúnebre gime en negro desconsuelo
república de luz ¿Gime? No. Espira.
Falta hacia el Polo el Grado, que retira
noticias de sí mismo, atento el cielo.
Yace en gremio brillante aquel desvelo
con que otras veces por su esplendor mira.
Yace todo lo sabio, que conspira
a helar su luz un sol envuelto en hielo.
Sin aliento, sin lustre, está la esfera,
que faltan los espíritus propicios
con que el Astro atendió a sus lucimientos
y hoy intenta igualar (¡oh, si pudiera!)
la universalidad de beneficios
una UNIVERSIDAD de desalientos.*

Pintose un joven hermoso con corona y un escudo de las armas de Austria y al otro lado un esqueleto, y España en medio toda cubierta de sombras, y esta letra: Quantum mortalia pectora casa noctis habent ²¹.

OCTAVA

*Feo esqueleto en lánguido occidente
veo de Austria el blasón. Astro brillante
amaneció en ²² Filipo al Real Oriente
y hoy en Carlos su luz es sombra errante.
¡Qué origen y qué fin! Pero escarmiente
quien lo xstraña. Presagio era constante
que había de acabar pavor umbraso
fortuna cuyo origen fue lo HERMOSO.*

Pintose España entre los horrores de una noche, como desmayada, teniendo debajo de la cabeza gran número de armas de guerra, y una águila muerta en ellas. A la otra parte se pintó un sol que iba a salir por encima de un risco, al modo que se pinta el alba, y mirando hacia in Oriente aquel viviente reloj de plumas y cresta, nuncio canoro del día, y esta letra: Galo canente spes reddit ²³ .

*La águila muerta hace que
yo en mortal noche esté aquí,
pero el ave que hay allí
cantará y despertará.*

19 L. A. Errata en impreso: le.

20 Tomada de Pic. I 34 y Saav. Emp. 49, LUMINE SOLIS.

21 Ov. met. 6, 472-473. E

22 | impresor ha insertado con una banderilla "en".

23 "GALLO CANENTE SPES REDDIT", Tesouro, Cannocch., p. 633.

A la acción gloriosa del Rey, cuando cedió su coche al sacerdote que llevaba el Santísimo Sacramento al hortelano, pintose una carroza y un sacerdote en ella con un relicario en el pecho, y en él un sol con una nube de nieve, y en lo alto mirando a la cabeza del rey, se pintó una águila que miraba de hito en hito al sol del Sacramento y esta letra: *Etiam nubilo Sole: tantus sideris amor est. Plin* 24.

CANCIÓN REAL

Real ave divina
no a sol abierto, a luz disimulada,
más águila hoy se ve: que en pompa
alada,
no el esplendor, las nubes examina.
Al sol, que a esfera rústica camina,
la carroza cediendo
resplandores el rey le va sirviendo,
¡quién vio que luz mortal añadiera
a oscuridad de tan brillante esfera!
Aquel obsequio, que en la voz no cupo
el misterio mayor descifrar supo;
pues fue (siendo misterio tan sellado)
Sacramento de Carlos revelado.

Pintose en otro cuadro la misma carroza, y un cielo dentro, y el signo de león descansado en un círculo blando, que tenía rayos como sol, y entre las hachas que acompañaban al Sacramento, muchas estrellas.

Vieron con horror mudo
los campos aquel triunfo referente,
voluble un cielo en inquietud ardiente,
que sobre el polvo hollar 25 la esfera pudo.
El signo de León, no ya ceñudo
en zodiaco breve,
en vez de azul cristal selló la nieve
oculto sol en disimulo amante,
lo contemplaba el Rey a luz brillante.
Las hachas, que en temblor sagrado ardían,
estrellas eran, o lo parecían,
y en verde esfera el sol debió al real celo,
que en sus ruedas también girase el cielo.

Pintose en otro lienzo el Danubio, y una cola de caballo (insignia militar del turco) con la luna llena de sangre que cae sobre las ondas, tropas imperiales que van retirando los enemigos al río y la carroza del rey a lo lejos, como queda pintada en la tabla antecedente.

Ya el Danubio espumoso
vio después escondiendo el polvo a Marte
dar a sus Lunas miedo tenebroso.
Ya la seña del bruto generoso
que al viento ondeando altiva
puso sus confusiones más arriba,
los caballos del rey, que a Dios sirvieron
sintió en el istro. Ya las ruedas fueron
clavó a su dicha. Ya del regio coche

24 *Plin. nat. hist.* 22, 57 (29), "TANTUS AMOR SIDERIS" Pic., I, p. 650.

25 *Auts.*, "Pisar, apretar alguna cosa caminando", "translativamente vale abatir, ajar y humillar". p. 167.

tembló el militar carro de la noche.
Ya en cuatro ruedas la imperial fortuna
holló la rueda turbia de la LUNA.

Pintose Euterpe con corona de ciprés en la cabeza, y otra corona de laurel que se le ha caído. Una lira a sus pies hecha pedazos y el arco también roto, y ella desmayada, y alrededor muchas sombras con una corona y un cetro entre ellas. Pintose también la muerte en ademán de quien habla.

Mas ¡ay! que helada ahora
Euterpe rompe el Arco, y la voz muda
de la nieve elegante desañuda
las hebras en su cítara canora.
Sombras ve, nada ve, tinieblas llora,
que a su rey ha perdido,
y a asombro tanto cede el vocal ruido.
Al corazón se va hierta la mano,
y el laurel de sus sienas soberano
arroja tristemente horrible al viento;
porque el ciprés corone el desaliento.
Fue a hablar, y desmayose, y fue armonía
la que al caer la lira rota hacía.
Lo que falta a la voz (dijo la muerte)
yo lo suplo hoy en vuestra fatal suerte
mortales tristes, lo que a la voz falta,
es que Carlos faltó: ved si es gran falta.

Para dar razón de por qué no hubo cometa en la muerte del Rey: pintose el cielo muy sereno y el rey muerto sobre el globo del mundo y esta letra: Non sava luce coruscum soint illat sidus.

SONETO
No había de afear el firmamento
astro alevoso contra la real vida,
ni en crin revuelta, saña anohecida
fiarse a lo incapaz de sentimiento.
Quede sin esa vanidad el viento,
que desdicha de todos tan temida
no en el cielo, en la tierra, armó la herida,
ser grande el rey fue el más fatal portento.
No extrañen pues que su zafir hermoso
serenase la esfera, y que al espanto
no falleciese el sol en su carrera.
Deuda fue al triunfo el mortal reposo,
porque si el cielo interesaba tanto
¿qué ceño había de mostrar la esfera?

Pintose la lisonja en figura de sirena con lira y extremidad de pez de cuyaboca salía esta letra: Conveniunt rebus nomina sape suis.

C26
Corazón Rey de los humanos miembros.
Águila reina de las aves.
Rosa reina de las flores.
León rey de las fieras.
Oro rey de los metales.
Sol rey de los planetas.

26 Tanto en estos versos acrósticos como en los que siguen las letras iniciales están impresas giradas 90°, para leer cogiendo el pliego por donde solía estar doblado.

Pintose después la muerte con esta letra: Officinus rebus nomina sape fuis.

SONETO

*Corazón, rey, que aún leve tacto espira,
 Águila, reina, que su imperio es viento,
 Rosa, reina, que efímera es su aliento,
 León, rey, que en su fiebre ansias respira,
 Oro, rey, que su cuna fue su pira,
 Sol, rey, que halla en su luz su monumento.
 Seis reyes son, que solo al desaliento
 Sirve su imperio en quién su imperio admira.
 Corazón rey logró el rey, pero humano;
 Águila fue, mas fue su reino un vuelo;
 Rosa, pero fue azar su breve vida;
 León, pero sujeto a ardor tirano;
 Oro, mas fue su tumba el patrio suelo;
 Sol, pero fue una nada esclarecida.*

Para expresar el día en que murió el Rey, que fue el de todos los Santos, entre las dos y tres de la tarde cuando se oían los funerales clamores de los difuntos, pintose la corte del cielo y a los santos haciendo señas al Rey, que se pintó abajo desmayado, y a su lado algunos personajes con rostros tristes, y detrás de todos algunas calaveras y huesos de difuntos, y por alma de la empresa esta.

DÉCIMA

*¡Qué alegre!, ¡qué triste día
 dora el cielo, el mundo empañá
 cuando, llamado de España
 al cielo el Rey se desvíá!
 Mas cuando en la sombra fría
 va el sol faltando por puntos
 vienen tantos males juntos
 que estamos con los quebrantos
 de ver, sin pena, a los SANTOS
 en víspera de DIFUNTOS.*

Pintose un esqueleto con corona y cetro y esta letra: Carollus Dei gracia Rex. Y más abajo esta otra: Ultra mortem.

SONETO

*Por la gracia de Dios rey Carlos fue,
 que la gracia de Dios le coronó;
 por la gracia de Dios, a Dios temió,
 que la gracia de Dios le armó de fe.
 Por la gracia de Dios fue amado, aunque
 de Dios la gracia su virtud probó;
 por la gracia de Dios la paz nos dio,
 que gracia de Dios es la que hoy se ve.
 ¡Por la gracia de Dios reinará aquí
 Rey! A quien le hace gracia el Rey que está
 con la gracia de Dios en gloria. Y pues
 por la gracia de Dios lo manda así
 y en gracia de Dios Rey su ley nos da,
 por la gracia de Dios Rey aún hoy es.*

Pintose una mano que salía de entre nubes como lutos con una cítara²⁷ coronada (símbolo del gobierno) y tropas de soldados que huyen, con esta letra: Hac mihi tuba²⁸.

*Para una y otra portentosa hazaña
métrico reino no basta. No el ardiente
fresno, no el rayo omnipotente España
vibre, que en ella el céfiro es valiente.
Mano entre lutos, que de llanto baña
dos orbes, pluma sólo arme prudentes
que ociosa es en su espíritu la ira.
Herir contrario es herir la lira.*

Pintose un círculo de ceros y una unidad en medio, y esta letra (del Mundo Simbólico a otro asunto): Addito minimo maximum fiet²⁹.

Pintose después un círculo de coronas con el número 5 en medio y a los dos lados las dos mitades del mundo, y esta letra en el círculo: Addito 5 summum fiet. Y por alma de la empresa esta castellana.

*DÉCIMA
Si la Aritmética ve
de aquel número primero,
con uno y con otro cero
cuan grande el aumento fue,
¿cuál será el exceso que
dio Carlos al Cerco Real
si unió en la sombra fatal
a un 5 (primero aquí)
dos Orbes, para que así
fuese Rey universal?*

Pintose un fénix sin corona y esta letra: Fatoque superstes³⁰. Endomita cessura manes. Y otro coronado con este epígrafe: Nihil ultra³¹.

*DÉCIMA
Fértil cadáver del viento
vida el fénix solicita,
pero Carlos no le imita
en multiplicar su aliento.
Venció al alado portento³²
en lo único, pues mostró
que si otro fénix formó
el fénix al espirar,
él por ser más singular
ni aun otro fénix dejó.*

27 Tanto La primera sílaba está emborronada de tinta, por lo que no se lee bien; suponemos que se refiere a la cítara.

28 Pic. Mun. II 234a.

29 No está en Pic..

30 Pic., I, 323 "POST FATA SUPERSTES".

31 "NIL ULTRA" Bruk. I, n 3 (cit. por Henkel).

32 Apenas se lee la "o" final.

Pintose el testamento del Rey y al fin esta letra: Finis³³; y una mano, que pone la corona a una lis, y esta letra: Carolas coronat opus.

REDONDILLA

*Obra tan grande escribió
que en ella el acierto sobra
pues, si el fin corona la obra,
Carlos el fin coronó.*

Pintose una urna abierta, y las tres Gracias esparciendo muchos lirios sobre el túmulo con esta letra latina: manibus date lilia plenis³⁴, y una lis coronada que salía de la urna sobre un círculo que representaba el imperio de España, y esta letra castellana

*Al túmulo, que en nubes funerales
indios aromas suda, lirios ciento
rindan las gracias, que a su monumento
FLORES y gracias deben los mortales.
Anocheció los ánimos leales
el real triste descaecimiento,
pero formó en su mismo desaliento
aliento, que hoy corrige nuestros males.
Rara imperial flor fue, que en la ceniza³⁵
es fértil, pues el Hado compasivo
respiración vital ha dado al luto.
Y España entre sus glorias solemniza
que si sin fruto dio esperanzas vivo,
muerto en FLOR nos ha dado todo el fruto.*

Para ponderar el temor santo de Dios que tuvo su Majestad, se pintó un águila que tenía el rayo en una mano cubriéndose la cabeza con la otra, como quien la retira de la indignación de la esfera, y esta letra: Iovis Armiger Ales³⁶.

SONETO ENTRE EL MUNDO Y ESPAÑA

1. ¿Quién murió? 2. Un Rey. 1. ¿Qué Rey? 2 38. Un Rey piadoso.

1. ¿Qué hizo? 2. Temer a Dios en paz y en guerra.

1. ¿Dónde mandó? 2. En mar, aire, fuego y tierra siendo urna suya un orbe y otro ansioso.

1. ¿Quién le asistió? 2. Dios. 1. ¿Hízole dichoso?

2. Hízole justo. Y hoy el mármol cierra sus cenizas no mas, que el panteón yerra si su nombre sellar quiere glorioso.

1. ¿Por qué os le quitó Dios? 2. Sólo él lo sabe.

1. ¿Cómo murió? 2. Con ejemplar paciencia.

1. ¿Cuándo? 2. No apures más mi desconsuelo.

1. Haz un elogio a aquella imperial ave.

2. Tú lo has dicho. Fue (armado de clemencia)

Rey, que mandado el rayo, temió al Cielo.

33 Valerian., Hierogl, p. 248 b, 257 b, 291.

34 Verg. aen., 6, 883.

35 Parece claro, por la rima de los tercetos encadenados, que hay una errata de impresión y que falta la "a" final, que corrijo e incluyo "ceniza". o está en Pic..

36 Verg. aen, 5 255

37 Errata de imprenta: aparece un 2 en el texto.

238 Errata de imprenta: en el texto hay un 1.

A los grandes socorros con que asistió el Rey al imperio en las guerras contra el turco.

Osó la luna en la soberbia frente
dar al Danubio púrpura espumosa
y en dos puntas de lumbre temerosa
el Oriente medir y el Occidente.
Vio el nido ya del águila valiente
caer el cerco de su esfera ansiosa,
sincopada a campaña pavorosa
el África, la Europa y el Oriente.
Mas de una y otra ibérica columna
el poder interpuesto a luz triunfante
puso en fatal ESTRECHO su fortuna.
Llena quedó quedando agonizante,
entera se miró pero era Luna
que creció en menguas de esplendor errante.

LAVS DEO.

Hallarse en la imprenta, junto a la Compañía de Jesús.

Bibliografía.

a) Primaria:

a.1.) Fuentes manuscritas:

- Archivo de la Catedral de Santiago,
- *Libro de fábrica*, 1686-1716, fol. 202 r.
- *Ceremonial en determinadas funciones y actos públicos 1645-1790*, sig. 357.
- Archivo Histórico de la Universidad de Santiago, Sección Histórica, *Libro 126, f. 555 a 569* (claustro de 12 de enero de 1701).
- *Libro 16 de claustros de la Universidad (1696-1702)*, fol 969 v. y sig.

a.2.) Fuentes impresas:

- FERNÁNDEZ VILLOTA, F., *Exclamación fúnebre en endechas reales a nunca bien llorada muerte y ocaso del Sol Carlos II, el deseado Monarca de dos mundos*, s.l., [Santiago?], s.i., s.a. [1701?].
- LEDESMA, M. de, *Thema de la muerte con el thema de la vida de el Católico Rey Nuestro Señor Don Carlos Segundo, que esté en gloria. Fúnebre argumento... en las exequias que celebró el dicho Convento de Santo Domingo de Santiago, con concurso de Comunidades y Colegios*, Santiago, Imprenta de Benito Antonio Fraiz, s.a. [1701].
- ZÚÑIGA, E. de, *Declamación fúnebre, que en las reales, magestuosas, y solemnes exequias de nuestro Católico y piadoso y siempre augusto monarca Carlos Segundo hizo en la Santa Apostólica y Metropolitana Iglesia de Señor Santiago único y singular patrón, defensor y tutelar de las Españas*, Santiago, Imprenta de Benito Antonio Fraiz, s.a. [1701].

b) Secundaria:

- BARRIOCANAL LÓPEZ, Y. (1997). *Exequias reales en la Galicia del Antiguo Régimen*. Vigo: Universidade de Vigo.
- DÍAZ DE BUSTAMANTE, J. M (1991). *Instrumentum emblematicum*. Hildesheim: Georg Olms, , 2 vols.
- FERNÁNDEZ GASALLA, L. (2004). Arquitectura efímera y emblemática: las exequias reales en Galicia durante el reinado de Carlos II. En S. López Poza (ed.), *Florilegio de estudios de Emblemática. Actas del VI Congreso Internacional de Emblemática de The Society for Emblem Studies* (pp. 335- 345). Ferrol: Sociedad de Cultura Valle Inclán.
- GÁLLEGO, J. (1984). *Visión y símbolos de la pintura española del Siglo de Oro*. Madrid: Cátedra.
- LÓPEZ LÓPEZ, R. J. (1995). *Ceremonia y poder a finales del Antiguo Régimen. Galicia 1700-1833*. Santiago: Universidade de Santiago de Compostela.
- LÓPEZ LÓPEZ, R. J. (1995b). “Una relación festiva del siglo XVIII: la celebración en Orense del nacimiento del Príncipe Luis según el Padre Butrón”, en *Estudios Dieciochistas en homenaje al Profesor José Miguel Caso González*. Oviedo, vol. II, pp. 11-18.
- RIVERA FERNÁNDEZ, E., (1989). *Galicia y los jesuitas. Sus colegios y enseñanza en los siglos XVI al XVIII*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.